



MARIO MALDONADO

Historias de NegoCEOs



Alianza Progresista, ¿el primer paso para la mayoría en 2024?

La principal disputa de cara a las elecciones de 2024 será el Congreso federal. El presidente Andrés Manuel López Obrador, su candidata Claudia Sheinbaum y Morena alinean sus esfuerzos hacia un solo objetivo, además del de arrasar en la Presidencia: lograr la mayoría calificada en el Senado y en la Cámara de Diputados para poder realizar las reformas constitucionales necesarias para terminar de poner los cimientos y consolidar el proyecto de la 4T.

La desbandada de liderazgos del PRI y el anuncio de creación de la llamada "Alianza Progresista", que apoyará el proyecto de Sheinbaum, fue calificado como un acto de traición en el llamado frente "Va por México", no sólo por los personajes que dejaron el tricolor, sino por las estructuras que algunos de ellos representan y que ahora estarán dispuestas para apoyar a la 4T en el proceso electoral en el que se disputarán más de 20 mil cargos públicos, el más grande de la historia.

Era ya conocida la cercanía del oaxaqueño Alejandro Murat, y sobre todo de su padre José Murat, con el equipo de Sheinbaum, luego del distanciamiento que tuvieron con la controvertida y cuestionada dirigencia de Alejandro "Alito" Moreno. Hacía tiempo que su estructura —algo así como medio millón de personas— estaba al servicio del morenismo. Es la misma que favoreció

el triunfo del también morenista Salomón Jara en la gubernatura de su estado, en un proceso electoral en el que no llegó a haber siquiera competencia.

Junto con Alfredo del Mazo, del Estado de México, el segundo de los gobernadores Murat se consideraba como el más cercano a Andrés Manuel López Obrador, por lo que los recursos siempre fluyeron abiertamente para su estado, como esos mil 500 millones de pesos que se enviaron para cubrir incidencias de los miembros de la CNTE, organismo que en aquella región sí terminó por alinearse al movimiento obradorista.

Se sabe ahora que las cuentas que pedirán a padre e hijo serán todavía de mayor calibre, pues solamente en su estado deberán ganar la mayor cantidad de posiciones de entre las 153 presidencias municipales, 916 regidurías y 42 diputaciones que estarán en juego. El plan, más allá de la probable victoria que Morena y sus aliados obtendrán en la elección presidencial, es ganar la mayoría calificada en el Congreso de la Unión.

Quizá por eso causa más expectativa el rol que jugará el me-

xiquense Eruviel Ávila, quien aunque en el proceso electoral local de este año apoyó a la candidata priista Alejandra del Moral, con estructuras que la llevaron a quedar a una brecha muy corta de la candidata ganadora, Delfina Gómez, ahora ofrece incrementar la votación del proyecto morenista en la entidad más poblada del país.

Eruviel buscará que la 4T se haga de la mayor cantidad de posiciones de entre las 75 diputaciones, 125 presidencias municipales, 125 sindicaturas y 966 regidurías que se van a votar en junio próximo; sobre todo tendrá que demostrar resultados en las zonas donde Morena no tiene el triunfo asegurado.

El arribo de Eruviel al proyecto de Sheinbaum obedece en parte a la desconfianza que ha generado en el cuarto de guerra de la precandidata el senador Higinio Martínez, quien abandonó hace unas semanas el gabinete de Delfina Gómez y ordenó a sus diputados cercanos detener el proyecto de presupuesto que envió la mandataria al congreso estatal. A esto se suma que los alcaldes cercanos a Higinio Martínez son los peores evaluados de la entidad.

En este cambio de posiciones se debe resaltar que los cuadros que forman la "Alianza Progresista", incluyendo a Adrián Rubalcava y su estructura de Cuajimalpa, se unen al proyecto de Claudia Sheinbaum y no precisamente a Morena. El encargo de esta extraña unión es el Partido Verde Ecologista de México, que se confirma como el principal camaleón y reclutador de los de su mismo género. ●

@MarioMal

Los cuadros que forman la Alianza Progresista se unen al proyecto de Claudia Sheinbaum y no a Morena.